

Las relaciones entre poesía argentina y poesía española como espacio de intercambios y productividad

RAQUEL GUZMÁN

Universidad Nacional de Salta
radallac@yahoo.com.ar

Recibido: 27 de noviembre de 2020– Aceptado: 29 de noviembre de 2020

Resumen: En un estudio de 1948 Rafael Alberto Arrieta analiza los vínculos entre la poesía argentina y España considerando los lazos históricos, las operaciones críticas, los viajes e intercambios, y la función que cumplió España como instancia de comunicación, traducción y difusión. Estas consideraciones abren interrogantes acerca de los itinerarios posteriores de este movimiento entre más de dos regiones en un mundo idiomático común. Posteriormente los estudios transatlánticos, al recuperar la noción andina de la complementariedad, sitúan el espacio como un lugar colectivo y aleatorio, inclusivo y complejo, donde los discursos juegan un papel de alta productividad, y abren otras posibilidades a la crítica para dar cuenta de fenómenos en contacto. Se diseña así un marco que permite focalizar la literatura como diálogo y como deslizamiento entre estéticas, temporalidades y textos que entran en contacto, debaten y pueden serializar su combinatoria. El objetivo del presente trabajo es revisar estas perspectivas en un corpus poético de autores del Noroeste argentino. Se conjetura intensa la presencia de la poesía española en esta producción, como eco de una tradición compartida puesta de manifiesto en epígrafes, homenajes, alusiones, réplicas, como así también en viajes y referencias que anudan un territorio compartido.

Palabras clave: poesía argentina – poesía del NOA - poesía española – interdiscursividad – transatlántica

The relations between Argentine poetry and Spanish poetry as a space for exchanges and productivity

Abstract: In a 1948 study, Rafael Alberto Arrieta analyzes the links between Argentine poetry and Spain, considering historical ties, critical operations, travels and exchanges, and the role that Spain played as an instance of communication, translation and dissemination. These considerations raise questions about the later itineraries of this movement between more than two regions in a common idiomatic world. Later, Transatlantic studies, by recovering the Andean notion of complementarity, situate space as a collective and random, inclusive and complex place, where discourses play a highly productive role, and open other possibilities for criticism to account for phenomena in contact. Thus, a framework is designed that allows literature to be focused as dialogue and as a slippage between aesthetics, temporalities and texts that come into contact, debate and can serialize their combinatorics. The objective of this work is to review these perspectives in a poetic corpus of authors from the Argentine Northwest. The presence of

Spanish poetry in this production is strongly conjectured, as an echo of a shared tradition manifested in epigraphs, tributes, allusions, replicas, as well as in trips and references that tie a shared territory.

Keywords: Argentine Poetry - NOA Poetry - Spanish Poetry - Interdiscursivity - Transatlantic

Relaciones complejas, controvertidas y, por tanto, ricas

“he dicho con mi lengua
la plegaria de un náufrago
arrancado de la voracidad
del mar

he sido el náufrago
el mar
y la plegaria”

(Cañas: 2012)¹

En un estudio de 1948, *La literatura argentina y sus vínculos con España*, Rafael Alberto Arrieta considera los lazos históricos, las operaciones críticas que fueron dándose a lo largo del tiempo, los viajes e intercambios de escritores, estudiosos y periodistas, y la función que cumplió España como instancia de comunicación, traducción y difusión de la literatura del resto de Europa. Desde la llegada de la imprenta, la circulación oficial y clandestina de los libros, el impacto de las ideas políticas en las distintas épocas hasta las referencias literarias y la discusión acerca del carácter epigonal de esta literatura, son objeto de análisis por este destacado estudioso de la literatura argentina. La perspectiva histórica utilizada le permite rastrear polémicas, enconos y adhesiones que se suceden a lo largo del tiempo y que visibilizan la presencia / ausencia de la literatura española en las consideraciones de la literatura argentina. Las discusiones políticas, los debates del Centenario y las críticas acerca de una literatura que obstruía las transformaciones de la vanguardia, así como las controversias suscitadas en torno a la letra del “Himno Nacional”, constituyen algunos de los ejes a partir de los cuales Arrieta da cuenta de una relación compleja y plena de controversias, que atañe a todos los géneros, pero que se cifra sobre todo en el ensayo.

Complementa la perspectiva histórica con la referencia al impacto que obras españolas tuvieron en la Argentina –vg en el teatro- y la consideración de obras argentinas en España –vg *Martín Fierro*-; o la desconsideración criticada por Rubén Darío en sus crónicas como enviado del diario *La Nación* en Madrid (1898). Arrieta destaca además el importante papel que cumplió España en la difusión de autores del resto de Europa, que potenciaron la literatura latinoamericana y la difusión de los autores de esos lares en ediciones españolas. Traza así un itinerario minucioso de las convergencias y divergencias en el mutuo conocimiento de dos ámbitos literarios distanciados en el espacio, pero que habitan

¹ Del poema “Identidad”.

el territorio común de la lengua. Tal acercamiento lleva a señalar también obras escritas en la Argentina con temas y referencias hispánicas (*La gloria de don Ramiro* de Rodríguez Larreta), y a la inversa (*Argentina y sus grandezas* de Vicente Blasco Ibáñez).

Si bien la perspectiva ideológica y los entusiasmos hispanistas de Arrieta han sido revisados y criticados de distinto modo, nos interesa aquí la perspectiva metodológica utilizada que le posibilita proponer diversidad de escenarios literarios para explicar las relaciones interdiscursivas entre la producción literaria de las dos orillas; también le posibilita señalar en el final de su estudio un espacio común que excede la lengua y que se superpone a ella: se trata de la obra de Cervantes. Desbarata así los recorridos geográficos e históricos, los conflictos políticos y las tensiones por la imposición de la lengua del imperio para construir un nuevo territorio.

Los estudios transatlánticos, afianzados en el presente siglo, propician el estudio de las literaturas conectadas por la lengua española y proponen un campo crítico en construcción que se define por su carácter inclusivo, metodología dialógica y voluntad anticatólica; es decir por su despliegue horizontal y en continuo proceso (Ortega, 2015: 41). Se trata de un movimiento crítico entre espacios nomádicos y resituados, con nuevas articulaciones, donde caben los viajes, exilios, nomadismos y desplazamientos físicos o virtuales, que generan complejas biografías de lecturas y escrituras. En la Argentina los congresos de literatura transatlántica (La Plata, 2008 y 2011; Buenos Aires, 2019), así como los Congresos de la Asociación Argentina de Hispanistas, fueron ocasión de abordar de este modo complejo las relaciones entre las producciones locales y las peninsulares.² En este caso particular presentamos los diálogos entre la poesía del noroeste argentino y la poesía española, contextualizados en una tradición de estudios de especialistas de una y de otra área.

Un punto de partida es la presencia de dos regímenes que posibilitan la trama interdiscursiva y el consecuente deslizamiento del sentido. Uno es el que trama las transformaciones literarias en un movimiento que rebasa las lenguas, donde las figuraciones, representaciones, formas y géneros, nutren un imaginario anárquico, prolífico y pleno de alusiones tácitas o explícitas, que configuran los saberes literarios. El segundo régimen organiza sus redes hacia los discursos sociales constituidos con referencia a tiempos y a lugares precisos. En este caso la producción literaria refracta épocas, lugares y se instala en los debates discursivos. Ambos regímenes son móviles y funcionan de manera simultánea, abriendo los sentidos del texto en diversas direcciones.

Intertextualidad, reescritura y poéticas

Los estudios de Graciela Balestrino y Marcela Sosa (1997) desplegaron un espacio de indagación del teatro del NOA –en particular de Salta– desde la perspectiva de la

² Al respecto Laura Scarano realiza una pormenorizada revisión del tránsito de estas investigaciones en la ponencia leída en ocasión de celebrar diez ediciones de los Congresos de la Asociación Argentina de Hispanistas (Rosario, 2014).

reescritura entendida como trama de repetición y de diferencia respecto de uno o varios textos anteriores. Por su parte en *Manual para cautivar lectores* Marcela Sosa dedica un apartado al estudio de las relaciones intertextuales entre la poesía de Salta y el canon literario español.³ Valeria Mozzoni (2015) en su estudio acerca del teatro tucumano y la cultura española considera otra variable significativa, que es la inmigración de españoles y su participación activa en la vida cultural local. Se produce así una fricción de alta productividad en distintos campos del quehacer artístico que favorece su institucionalización. En otra perspectiva Carlos Jesús Maita propone en *La experiencia del soneto* (2005) una lectura transversal de esta forma lírica desde la antigüedad hasta la producción poética de fines del siglo XX en Salta, atravesando el canon español y el argentino. También considerando la forma estrófica Herminia Terrón analiza las correlaciones entre el soneto clásico y la obra del poeta jujeño Mario Busignani, posteriormente estudia los villancicos desde las raíces hispánicas hasta su pervivencia en la poesía popular de Jujuy (2012). Si bien los artículos específicos que encontramos son limitados, el tema de la correlación entre la poesía de tradición hispánica y la poesía del noroeste argentino aparece de forma recurrente, sobre todo con referencia a las formas medievales, la poesía del Siglo de Oro y las estéticas de la Generación del 98 y del 27. Se trata de una referencia frecuente cuando se aborda la obra de autores del siglo XX como Raúl Galán⁴, Walter Adet⁵, Libertad Demitropulos⁶, Sara San Martín⁷, Andrés Fidalgo⁸,

³ Los textos referidos son 1/ sonetos: “No guardes la bella flor...” (Roberto Albeza); “Soneto calchaquí” (Raúl Aráoz Anzoátegui); “El gozante” (Manuel J. Castilla); “Salta” (Jorge Díaz Bavio); “Salta” (Marta Schwarcz); y 2/ romances: “Güemes y otros cantares” (Julio César Luzzatto); “Muerte del General Lavalle” (Manuel Castilla); “Romance del agua mansa” (Juan José Coll).

⁴ Poeta, crítico y docente. Miembro fundador del movimiento *La Carpa*, nació en Jujuy en 1913 y murió en un accidente en 1963. Entre sus obras se cuentan *Huerto* (1942), *Se me ha perdido una niña* (1950), *Carne de tierra* (1952), *Ahora o nunca* (1960), *Canto a Jujuy* (1960).

⁵ Poeta y crítico literario (Salta, 1931-1992). Publicó *En el sendero gris* (1962), *El aire que anochece* (1971), *Memorial de Jonás* (1981), *La casa donde soy* (1984), *Los oficios* (1987) y *El hueco* (antología, edición póstuma, Madrid 1992 y Salta, 1992). Realizó una importante labor como antologista; su obra *Cuatro siglos de literatura salteña* (1981) es fundamental para el estudio de la literatura del NOA.

⁶ Autora nacida en Jujuy en 1922, falleció en Buenos Aires en 1998. En su poemario *Muerte, animal y perfume* (1951) hay una notable presencia de las formas hispánicas, luego dedicó gran parte de su producción a la novela: *Los comensales* (1967), *La flor de hierro* (1978), *Río de las congojas* (1981), *Sabotaje en el álbum familiar* (1984), *Un piano en Bahía Desolación* (1999) y *La mamacoca* (2013).

⁷ Poeta, crítica y académica en filosofía. Nació en Bella Vista, Tucumán, en 1921 y murió en Salta en 2001. Publicó *Yo soy América* (1962), *Shusky y otras soledades* (1988), *En una eternidad descomulgada* (1992), *De amor deshabitada* (1995) y *Festín del águila* (1995). Todavía hay poemas y ensayos inéditos.

⁸ Poeta, crítico literario y abogado (Jujuy, 1919-2008). Es autor de: *Serenata* (1943), *Toda la voz* (1971), *Aproximaciones a la poesía* (1986), *Coplas y variaciones* (1989). Publicó los ensayos: *La copla* (1958), *Elementos de poética* (1961), *Breves toponimia y vocabulario jujeños* (1965), *Panorama de la literatura jujeña* (1975), *Bibliografía de la literatura jujeña* -en colaboración con Herminia Bellomo- (1990), *El teatro en Jujuy* (1995) y *Jujuy, 1966-1983* (2001).

Carlos H. Aparicio⁹, María Elvira Juárez¹⁰, en quienes se registran huellas de ese diálogo.

Esta interlocución se establece -como decíamos antes- tanto bajo estrategias de reescritura, como de referencias intertextuales, alusiones, homenajes y epígrafes, que sitúan los textos en una red de significaciones a la vez que instalan la diferencia. La lengua que la constituye -el español- trae consigo múltiples tradiciones literarias, tanto hispánicas como amerindias y las resultantes de las traducciones europeas tamizadas por lecturas de los distintos países de la misma lengua.¹¹

Primera inflexión: *Armagedón* de Nancy García

En 1984 Nancy García (Salta, 1959) gana el Primer Premio de Poesía para autores inéditos en la Provincia de Salta con el poemario *Lentitudes*, un conjunto de dieciséis poemas donde se advierte la convergencia de: la poesía existencialista, que tuvo entre sus cultores en Salta a Walter Adet¹² y a Jacobo Regen¹³; la poesía mística tamizada por los escritores del 27; y la poesía popular en imágenes y ritmos resituados. Estas tres líneas reaparecen en los poemarios posteriores de García, *Armagedón* (1986), *El errante* (1992) y *El mar en la sombra* (1994), que van construyendo una suerte de vía dolorosa de búsquedas humanas y experiencias formales. En “Orbe” (1986: 11) leemos:

Mundo	Hombre
Lenguaje	
aquí enmudezco en la instancia,	
de los signos,	
donde se tiende el aire errante	
disperso, contraído,	
conjurado en ecos multiformes;	
aquí la recta	
lo inconmensurable y	
la astuta tentación original	
de no llamarte:	
verbo,	

⁹ Poeta y narrador, nació en Jujuy en 1935, pasó gran parte de su vida en Salta, donde falleció en 2014. Publicó *Pedro Orillas* (1965), *El grillo ciudadano* (1968), *Los Bultos* (1974), *Sombra del fondo* (1982), *Andamios* (1980), *Trenes del sur* (1988).

¹⁰ Poeta tucumana (1915-2009), vivió un largo período en Córdoba. Integró el grupo *La Carpa*; es autora de *El hombre y su noche* (1958), *Alto soliloquio* (1960), *Bajo la piel del astro* (1966), *Oda al Siglo XX* (1968), *Para que cale hondo* (1970), *Selva impalpable* (1972), *Matías Espiritu* (1976), *El hierofante* (1980), *Detrás de la memoria* (1984).

¹¹ “Entendemos que con la expresión ‘espacio transatlántico’ apuntamos a un nodo de convergencias y tránsitos de poéticas que dialogan y confluyen, reflejando sociedades multiculturales donde lo nativo/ extranjero se disuelve encarnado en autores nómadas, cosmopolitas, migrantes, interesados en un lector ubicuo y no necesariamente vecino y connacional. Con vocación panhispánica, el idioma común no resulta ya una formalidad impuesta que encubre diversidades radicales, sino una plataforma de lanzamiento para afianzar un intercambio dialógico, que respete las variaciones regionales e históricas, pero funcione como conector (Scarano, 2015).

¹² *Armagedón* entronca con la perspectiva existencialista de *Memorial de Jonás* (1981) de Walter Adet, publicado también en Salta, donde la batalla entre el hombre y Dios se sitúa en el diálogo entre Jonás y el Creador.

¹³ Jacobo Regen nació en Salta en 1935. Sus obras publicadas son *Seis poemas* (1962), *Canción del ángel* (1964), *Umbroso mundo* (1971), *El vendedor de tierra* (1981), *Poemas reunidos* (1992), *Antología Poética* (1996). Falleció en 2019.

labio del agua que modula
el silbo errante.
se silencian los párpados...

Todo resplandece en la quietud
invisible de los nombres.

Una imagen del Génesis se figura entre el mundo de “ecos multiformes”, el cuerpo humano diseñado en labios y párpados, y el lenguaje que es verbo, silbo y nombre. Este primer poema de *Armagedón* anuncia un tópico axial del libro, que es la búsqueda del sentido de la existencia humana. Nancy García construye la batalla final de Dios a través de sucesivas alusiones y referencias a *Los hijos de la ira* (1944) de Dámaso Alonso, retoma el Armagedón (Har-Magedón) del *Apocalipsis* -lugar de la gran guerra del hombre- (16: 14,16) y las referencias a quienes están en contra de Dios, porque se niegan a someterse a su autoridad (Salmo 2: 2) en una guerra que acabará con el gobierno del hombre (Daniel 2: 44). El lamento humano del poemario de Dámaso se transforma en furia de un hablante que increpa e impreca, sucesivamente, a través de imágenes que dan cuenta de la lucha humana entre la vida y la muerte.

El poemario va de tonos meditativos a inquisidores, que se suceden creando un ritmo de desesperación y angustia. Dos epígrafes de Dámaso Alonso se incluyen en el interior del poemario, el primero en “El siervo sufriente” (García, 1986: 31) dice: “Pero el Padre me ha dicho / ‘Vas a caerte, / abre las alas’” correspondiente a la “Dedicatoria final (Las alas)” que cierra *Hijos de la ira*. El poema de García transforma el diálogo del hipotexto en un soliloquio que exige a Dios que hable:

[...]
Pero no.
Te quedas boca arriba en el profundo leño,
por tantos siglos silencioso,
arrullado al vaivén de este siglo XXI
electrónico, veloz, excrementado.
Solemnemente solo.
Fantasmalmente altivo.
¡Oh Dios
te arrancaron de cuajo las costillas! [...]
(García, 1986: 31)

El segundo epígrafe precede a una segunda parte del libro y corresponde a la estrofa del poema de Alonso “La injusticia” -que no se incluye en la primera edición de *Los hijos de la ira*, sino en las posteriores- y dice:

Y van los hombres, desgajados pinos,
del oquedal en llamas, por la barranca abajo,
rebotando en las quiebras,
como teas de sombra, ya lívidas, ya ocres,
como blasfemias que al infierno caen.
(García, 1986: 43)

Se introduce así un conjunto de catorce poemas dominados por la imagen de cuerpos fugitivos, transparentes, vaporosos, con ojos de cera, rostros ausentes, voces desleídas

y a robarse la vergüenza.
oigo como si a ratos
escarbaran las estrellas.
(García, 1984: 51)

En la poesía del “desarraigo” de Dámaso Alonso hay una réplica a la España de posguerra, cuya metáfora se puede leer en “Mujer con alcuza”; Nancy García actualiza esa réplica y la profundiza en la Argentina de la posdictadura, generando un espacio común de reconocimiento en los lugares de la violencia.

Segunda inflexión: *Tres heridas* de Lucila Lastero

En 2011 el Premio Provincial de Poesía en Salta fue otorgado al poemario *Tres heridas* (2011) de Lucila Lastero, autora que en 2007 había ganado ese mismo Premio en el Género Cuento con *No habrá nunca una puerta*. El texto de Miguel Hernández sirve de epígrafe al libro de poemas, insertándolo en una triple tradición: la de la canción como forma literaria, la de la metáfora de la herida y la de la poesía vanguardista de cuño español. Lastero nació en Florencio Varela en 1978, desde la infancia reside en Salta donde se graduó en Letras.

“Tres heridas” es un poema de Miguel Hernández que aparece en su *Cancionero y romance de ausencias*, que recoge las producciones del español de 1938 a 1941, es decir que corresponde a la etapa final de su producción y está impregnado por el dolor de una trayectoria vital intensa:

Llegó con tres heridas:
la del amor,
la de la muerte,
la de la vida.

Con tres heridas viene:
la de la vida,
la del amor,
la de la muerte.

Con tres heridas yo:
la de la vida,
la de la muerte,
la del amor.
(Lastero, 2011: 9)

En la poesía de Hernández la imagen de la vida se asocia al compromiso y la solidaridad, el amor es una pasión atormentada y a la vez una herida luminosa, la muerte, después de una vida de entrega, es el acto de suprema donación. En el caso de este poema las heridas son una afección que se conjuga en el “yo” de la tercera estrofa, y este es el momento en el que se sitúa Lastero para organizar su poemario en tres partes: “La vida”, “La muerte”, “El amor”.

“La vida” es un conjunto de diecisiete poemas donde la subjetividad impregna el mundo cotidiano hecho de pequeñas derrotas, dobleces, olvidos en la trayectoria de un

Las relaciones entre poesía argentina y poesía española...

hablante que busca en la escritura, en los recuerdos y en la rutina las partes de un mundo fracturado. Mirar la vida y mirarse a través de los actos cotidianos, ese es el desdoblamiento sobre el cual las huellas de la monotonía, las dudas, las inconsistencias se inscriben en el poema. La tradición es atravesada por el instante afectivo de una voz que no tiene la potencia revolucionaria del siglo XX, sino que reivindica la experiencia cotidiana de vivir con todas sus posibilidades y limitaciones. Es una vida con sus valores y emociones, pero también con las heridas de las pequeñas y múltiples incisiones. No se trata de rehuir los conflictos sociales, sino de percibirlos en el cuerpo y el dolor particular de cada persona; la violencia contra las mujeres, las desigualdades sociales, los agobios laborales van configurando una poesía que podríamos situar como postutópica, en el poema “Lo que me pasa a diario”:

Me pasan las astillas de la rutina
los blanco y negro de la economía
la gente y sus máscaras con guiños
la cosmópolis de lo siempre ajeno.

Me pasan los amores sepultados
los que nunca gritaron que estaban
el jabón de lavar quebrándose sobre la ropa de cama
otra vez. [...]
(Lastero, 2011: 20)

La segunda serie, de once poemas, despliega imágenes de la muerte que van de la guerra al desgaste del tiempo, y dicen los afectos ausentes en una interesante oscilación enunciativa desde una primera persona reflexiva a una segunda apelativa. De ese modo la presencia de la muerte se desliza en diversos planos en “Vuélvase azul”:

[...]
Cuando la amargura llegue ataviada
con los encantos multicolores de la TV.

Cuando los vivos
elijan hablar con los muertos
canonizados en las páginas web.

Cuando el cartucho negro de la inspiración
ya no admita ser reciclado.

Vuélvase azul
pero del azul de los poetas
que veneraban a los dos gigantes.
[...]
(Lastero, 2011: 39)

Color oceánico y del firmamento, el azul remite a la sombra y a la disolución, pero también a la belleza tal como la consideraban los modernistas y al misterio en la poética simbolista. Volverse azul es ser otro en esta vida previsible y marchita, morir a una vida para instalarse en un más allá de experiencias imprevisibles. Los paradigmas estéticos son resituados en el marco de una cultura tecnológica de lo efímero y lo fugaz.

La primera persona insiste en un yo inestable, dubitativo, que tiene preguntas incesantes. En algunos casos hay una ambigüedad de género y, en otros, se instala la imagen de una mujer sonámbula recorriendo una ciudad extraña, indescifrable, los poemas son como pasos, intranquilos a veces; breves y rígidos en otras ocasiones. En el poema “Como si” dice: “Me llegó tu dolor / como si me tocaran / las manos de la muerte.” (Lastero, 2011: 41).

La tercera parte es la más extensa, con veinte poemas, y presenta el amor como herida perpetua, afilando sus uñas aun detrás de una caricia. Sentimiento inestable, indócil, que se destruye a sí mismo, se asocia al duelo, al infortunio, a la mentira, al agravio y, por lo tanto, se tiñe de negatividad. La herida del amor es su ausencia, la soledad es una sombra que se desliza en esta parte del poemario, es una recurrencia en la trayectoria del yo, a veces como estado de abatimiento y, en ocasiones, como el lugar desde el cual se recuerda el amor perdido. La alternancia de poemas largos y breves fortalece el efecto de incertidumbre amorosa y, en algunos de ellos, se recupera la forma estrófica de la canción, como en “Hoy te vi”:

Estabas casi igual,
igual al que abandonaste
hace tiempo
frente a la puerta
de mis recuerdos. [...]
(Lastero, 2011: 69)

Los tres movimientos rítmicos que articulan el poemario, signados por las metáforas del poema de Hernández, construyen una esfera de encuentro entre distintas voces y distintos tiempos articulados por una misma lengua. Ese ensamblaje permite los cruces de estéticas e imágenes de dos situaciones históricas figuradas a través de los dolores humanos, como dice Scarano (2015) respecto de la poesía de esta época; en *Tres heridas* se abandonan las antiguas utopías mesiánicas de liberación, las consignas lexicalizadas y las filiaciones partidarias, pero se rubrica la vigencia de una postura estética de intervención en el campo social.

Fluir entre dos orillas

En un estudio acerca de la presencia de Alejandra Pizarnik en la poesía española, Luis Bagués Quilez (2012) observa que la recurrencia de ciertas codificaciones simbólicas asociadas con la representación de la identidad, la disolución del yo, la disociación psíquica y la escritura esquizofrénica de Pizarnik encuentran un sugerente correlato en las fórmulas discursivas con las que la poesía española reciente acoge una subjetividad difusa y una identidad en construcción. Imágenes como el hilo y el espejo, la retórica del silencio y la ausencia le permiten al crítico español trazar convergencias entre Pizarnik y obras de autores peninsulares como *Color carne* (2009) de Erika Martínez, *Profundidad de campo* (2009) de Yolanda Castaño y *El cielo de las cosas* (2011) de Pelayo Fueyo, entre otras.

Las relaciones entre poesía argentina y poesía española...

Estamos ante otro gesto que tiene su correlato con la presencia de Borges¹⁴ en la literatura peninsular o las reescrituras que Gelman, Lamborghini y Perlongher realizan del canon del clasicismo español. En ese movimiento interdiscursivo la escritura abre paso a la historia, las lenguas, las tradiciones artísticas y los debates políticos que atañen a ambas orillas, la enunciación se vuelve un camino privilegiado que pone atención en los cruces y recodos.

En la poesía del Noroeste argentino los pliegues y nudos de estas voces se reconocen en múltiples textos publicados en los últimos años, tanto en libros de autor como en antologías o páginas web. Aparecen como incrustaciones o ecos de una literatura plural, activa y dinámica en su construcción.

El poemario *Diseños del fuego y poemas para volverse mar* (1999) de Francisco Romano Pérez -autor tucumano que reside en Jujuy desde la década del '60- tiene un epígrafe de Dámaso Alonso, "...y era un dolor inmenso el mar", y presenta la contracara del autor español, breves poemas, como anotaciones al margen de un soliloquio provocado por aquel. Sin embargo, permanece el efecto de caída y de ausencia, de pérdida y de silencio en un sujeto que balbucea tratando de construir sentido en los recodos del mundo.

En 2004 aparece en la Revista digital *Letralia* el poema "Hombre afeitándose" de Juan Manuel Díaz Pas (Salta, 1984) con epígrafe de un soneto de Quevedo:

"con pasos que otros huyen te he buscado"

F. de Q.

Y yo tampoco, tampoco, no hallo cosa en que poner los ojos. Tantas veces he deseado la suerte de Edipo a esta ceguera imperdonable de Tiresias, que no me deja poner los ojos en nada sin que tan luego me recuerde que seré pasado. Un es cansado, Francisco, un es cansado. Es así como recorro mi casa oscurecida y la gana la imaginación pues la sueña claustro, biblioteca, enredadera, agua de mar, otra vez casa y tropiezo y pudo ser el universo. O me tropiezan, me cercan, cada vez más cerca, las cosas en que ojos que no fuese recuerdo. Yo que tanto llevo hacia el olvido. Y lo que iré olvidando todavía. Me acaban, como una suma pronta a resolverse, horas inéditas cada hora. Me asoman otras veces desde la eternidad acostumbrada de los espejos. Hubo además noches en que recorrí pasajes para cortar camino, cuando los ojos se me hicieron llovizna y filo insoportable. Bajo esa luz del poema, es decir bajo una sombra parecida, he comenzado a verla también en la navaja.

En este caso el dialogismo es responsividad. La voz poética enlaza enunciados de distintos tiempos y lugares, sonetos de Quevedo, poemas de Borges, la obra de teatro *Decir sí* de Griselda Gambaro, se entrecruzan en la reflexión del hombre multiplicado en los espejos como ojos y voces de sus antepasados literarios. La ausencia de pausas acentúa el fluir del enunciado en la red de respuestas, el hablante da cabida en su voz a otras voces

¹⁴ Un caso paradigmático es *El hacedor (de Borges) Remake* de Agustín Fernández Malló (2011) que tuvo que ser sacado de circulación por una demanda de María Kodama y que muestra un significado temporal de los objetos, ideas e individuos en una estética residual de reciclaje en formas y figuras que, al ser trasladadas a una narrativa, permiten deformaciones textuales innovadoras.

antiguas y/o lejanas expresando que encuentran sitio en el nuevo texto como espacio hospitalario.

En 2005 la poeta jujeña Susana Quiroga (Jujuy, 1942) publicó *Una*, poemario que es una suerte de caleidoscopio donde se arma y se desarma la figura de una mujer en sus diversos roles, etapas, deseos, logros y fracasos a través de poemas breves, agrupados en torno a la errante, la desvelada, la vulnerable, la escribiente, entre otras figuras. En “La esperanzada” el conjunto poético está precedido por un epígrafe que cita el primer cuarteto del soneto de Lope de Vega, “¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?”, mientras que “La madre” se abre con los primeros versos de la tercera estrofa de “Nanas de la cebolla” de Miguel Hernández: “Una mujer morena / resuelta en luna / se derrama hilo a hilo / sobre la cuna”. En el primer caso el soneto sitúa la pregunta retórica a Dios que funciona como anáfora en el conjunto de poemas, ese Tú al que se busca pero que no responde; en el segundo se produce una antítesis, porque ahora la enunciación se hace desde el otro extremo de la vida, cuando los hijos han crecido y están lejanos.

En 2008, uno de los años con mayor cantidad de guerras en el mundo, Fernanda Escudero (Salta, 1976) escribe “Guernica 2008”, breve poema publicado en edición artesanal:

El polvo brillante de muertes mudas
en transmisiones con sangre en las manos
y la infamia de unos cuantos insanos
ogros que se esconden como un tal Judas.
(Escudero, 2008: 6)

La guerra civil española, la pintura de Picasso, el relato bíblico se torsionan con las imágenes de la televisión, sus negocios y la acusación a los líderes mundiales bajo la forma de un cuarteto clásico.

En *Echazón y otros poemas* de Inés Aráoz (Tucumán, 1945) leemos:

García Lorca
La cara del dios
La cara de Dios

El recorrido de la bala que roza el alba
y se aloja en la plumilla blanca
del ave cazadora [...]

(2008: 43)

Con un marcado carácter elegíaco la figura de García Lorca se superpone a la de su poesía en uno de los ejes del poemario, el mundo de la lectura, que junto a la naturaleza y a la meditación con sesgo oriental organizan el universo de la significación.¹⁵

¹⁵ De este poemario Javier Adúriz dijo: “*Echazón y otros poemas* se presenta como un libro canónico, de madurez. Carece del afán de originalidad. En todo caso, en su hondura, descubre lo que le es propio, como si fuera una meditación macerada de la experiencia, con algo de aquella perspectiva que Pavese sostenía para su trabajo: ‘el verdadero estupor está hecho de memorias, no de novedad’. Y esa es la distancia imponderable. El distanciamiento que le permite ver, haciendo un canto de lo comprendido, metáfora, imágenes” (2009: s/p).

Las relaciones entre poesía argentina y poesía española...

De otra experiencia parte *Estrecho mar* (2006) de Eduardo Romano (Orán, Salta, 1972) donde el diálogo se instala entre sujetos distantes, sin rostro, pero cercanos en la búsqueda de puerto. Son los inmigrantes atravesando el Atlántico -desde América-, el Mediterráneo -desde África-; son hombres, mujeres y niños que se lanzan buscando la orilla salvadora. Los inmigrantes despojados de su tierra se ven obligados a probar suerte en otros lugares ajenos y extraños. Paralelamente la edición no registra número de páginas, lo que genera el efecto de que cada poema es un barco al garete:

La maleta

La luna acompaña
 en la travesía
llevo en mis manos
 el hambre de mis pájaros
para cruzar
 a la otra orilla.
(Romano, 2006: s.p.)

El enunciado no solo es *para* otro, sino *por* otro, ese que se arriesga, que busca, que lucha lanzándose al mar en las peores condiciones. Pero a la vez el enunciador se multiplica en voces desesperadas, que construyen la utopía de la orilla, mientras recuerdan el mundo que dejan. Ilustrado por Santos Vergara –narrador y plástico salteño- *Estrecho mar* prolonga la imagen de la muerte en los cuerpos caídos, golpeados, sacudidos por las olas. Romano publica en 2009 *Qosqo*, donde continúa con la poética del exilio, no solo como tema, sino como retórica de la falta y de la ausencia. El derrotero del poeta entre Salta y Barcelona se tiende como puente, pero también como distancia suturada por una lengua donde se entrecruzan el catalán y el español en su variedad argentina para invertir prácticas y rituales entre Nuevo Mundo / Viejo Mundo a través de la historia. *Qosqo* es la escritura de una búsqueda que avanza y se detiene en las palabras y silencios del poema, el intento de comprender la historia americana y su relación con España tanteando huellas de una orilla en otra.

El libro se inicia con prólogo de Robert Gurney, fechado en Londres en enero de 2009, donde reconstruye el viaje poético como travesía identitaria, poética y ontológica entre la cultura ancestral americana y el presente de España. En el final incluye un artículo titulado “Mirando al sur” de José A. Arcediano, fechado en Barcelona en marzo de 2009, que se refiere a la obra como sitio donde se labra una identidad que condensa origen, tránsito y destino. Este cruce paratextual -en una edición argentina, además- pone en escena el carácter dinámico, plural e incierto de los espacios.

El mundo se mueve (en todas partes)

El diálogo que se establece entre la poesía argentina y la poesía española, lejos de agotarse parece apostar a nuevas productividades. Las lecturas mutuas, mayores en el caso de la Argentina por la importancia que la tradición hispánica tuvo en las currículas escolares y por la difusión mayor de sus textos y autores, vuelven a acentuarse en las

últimas décadas por las migraciones, la comunicación y las difusiones a través de premios y actividades literarias compartidas. Movimiento continuo, irreverencias, deslizamientos en un universo discursivo que crece en sus polémicas e incitaciones.

El presente abordaje forma parte de un recorrido por la poesía argentina del noroeste, donde se procura identificar matrices de producción y líneas estéticas que abren otros espacios de significación. La observación del carácter dialógico –en este caso en la poesía- permite situar una reciprocidad que la mera noción de “influencia” no era capaz de registrar, y, a la vez, permite atender a ese mundo de entidades que fueron creadas por la literatura, pero se alimentan de “nuestras inversiones pasionales” y nos ofrecen versiones del mundo, hábitos culturales y disposiciones sociales con las que tenemos que lidiar (Eco, 2002: 19).

Atravesada por múltiples variables discursivas, estéticas, ideológicas y políticas, la poesía del noroeste ha sido objeto de lecturas parciales o interesadas, que poco tuvieron en cuenta su inscripción en el *fluir* de la lengua y la productividad de un intercambio con figuraciones literarias diversas. La perspectiva de los estudios transatlánticos, a la manera de Ortega o Scarano, puede abrir canales que pongan en evidencia la potencia crítica de autores y de obras donde se rasgan las representaciones anquilosadas. Como afirma el mismo Ortega (2015), no hay una sola manera de entender estos deslizamientos complejos entre lenguas, escrituras y tiempos, como tampoco existe un modelo metodológico cerrado que lo constriña, sino que se trata de procesos de construcción de sentido demandados por las condiciones de producción y circulación de los discursos.

Cabe aclarar que tampoco se pretende aquí agotar el relevamiento de estos cruces, sino focalizar un corpus para dar cuenta de ciertas dinámicas constructivas. En estos tiempos donde la virtualidad ha ganado espacio y tiempo transformando las operaciones socioculturales, la lectura literaria ofrece un amplio campo de reflexión sobre territorios, temporalidades, formaciones discursivas que nos interpelan a cada paso. La producción considerada perturba los lugares, los desplaza y reclama otras formas de leer, ya que aun cuando los autores pertenecen a distintas generaciones, comparten una misma escena literaria donde el peso de lo real se impone y se deslía con la misma intensidad.

Las dos dimensiones señaladas en el inicio entraman palabras propias y ajenas amalgamadas en un recorrido que va y vuelve entre dos orillas. Citas, referencias, paráfrasis y discurso indirecto son los procedimientos que acercan esos enunciados. Lejos de las evaluaciones mutuas señaladas por Arrieta, los nuevos poetas recuperan ritmos, imágenes, desesperanzas como ecos de destinos afines.

Referencias bibliográficas

ADÚRIZ, Javier, 2011, “La literatura, la naturaleza, la vida, Reseña de Echazón y otros poemas, de Inés Aráoz”, *Hablar de Poesía*, 20.

ARÁOZ, Inés, 2008, *Echazón*. Buenos Aires, Grupo Editorial Latinoamericano.

Las relaciones entre poesía argentina y poesía española...

- ARRIETA, Rafael Alberto, 1948, *La literatura argentina y sus vínculos con España*, Buenos Aires, ICE.
- BALER, Pablo, 2008, *Los sentidos de la distorsión*, Buenos Aires, Corregidor.
- BAGUÉS QUILEZ, Luis, 2012, “Alejandra Pizarnik, una identidad entre dos orillas”, *Revista Letral*,
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/letral/article/viewFile/3679/3661>
- BALESTRINO, Graciela y Marcela SOSA, 1997, *El bisel del espejo. La reescritura en el teatro contemporáneo español e hispanoamericano*, Salta, CIUNSa.
- CAÑAS, Nélica, 2012, *Mariposas de Pekín*, San Salvador de Jujuy, Apóstrofe Ediciones.
- CASTAÑO, Yolanda, 2009, *Profundidad de campo*, Madrid, Visor Libros.
- DÍAZ PAS, Manuel, 2004, “Hombre afeitándose”, *Revista Letralia, Tierra de las letras*, IX, 118, Venezuela. <https://letralia.com/118/letras09.htm>.
- ECO, Umberto, 2002, *Sobre Literatura*, Barcelona, RqueR.
- ESCUADERO, María Fernanda, 2008, *decir*, San Salvador de Jujuy, El caldero del diablo.
- FERNÁNDEZ MALLÓ, Agustín, 2011, *El hacedor (de Borges) Remake*, Madrid, Alfaguara.
- FUEYO, Pelayo, 2011, *El cielo de las cosas*, Madrid, KRK Ediciones.
- GARCÍA, Nancy, 1984, *Lentitudes*, Salta, Dirección General de Cultura de la Provincia.
- _____, 1986, *Armagedón*, Salta, COBAS.
- _____, 1992, *El errante*, Salta, Cuadernos de la Gaviota Blanca [Biblioteca de Textos Universitarios], Ucasal.
- _____, 1994, *El mar en la sombra*, Salta, COBAS.
- HENSELER, Christine, 2011, “Oda a la basura. La poética spam de Fernández Malló”, *Boletín Hispánico Helvético*,
https://www.academia.edu/38523803/Oda_a_la_basura
- LASTERO, Lucila, 2011, *Tres heridas*, Salta, Secretaría de Cultura de la Provincia.
- MAITA, Carlos Jesús, 2005, *La experiencia del soneto*, Salta, Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta.
- MARTÍNEZ, Erika, 2009, *Color carne*, Madrid, Pre-textos.
- MOYANO, Elisa, 2018, *Mujeres amordazadas*, Buenos Aires, Corregidor.
- ORTEGA, Julio, 2015, “Trayecto transatlántico”, *Revista Anclajes*, Santa Rosa, UNLaP,
<https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/anclajes/article/view/1006/1018>
- QUIROGA, Susana, 2005, *Una*, Córdoba, Alción.
- ROMANO, E. A., 2006, *Estrecho mar*, Málaga, Cuadernos literarios “La aventura de escribir”.

_____, 2009, *Qosqo*, Buenos Aires, El suri porfiado.

SCARANO, Laura, 2014, "Nuevos hispanismos transatlánticos en el Siglo XXI", *Actas del X Congreso de la Asociación Argentina de Hispanistas UNR*, http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/bitstream/handle/123456789/329/Laura_Scarano_Actas_de_Panel_AAH2014.pdf?sequence=1

_____, 2015, "Poéticas de lo menor en el hispanismo transatlántico" (dossier), *El taco en la brea*, 1 (2), 164-195. <https://doi.org/10.14409/tb.v1i2.4677>

SOSA, Marcela et alii, 2006, *Manual para cautivar lectores*, Salta, CIUNSa.

TERRÓN, Herminia, 2012, "Los villancicos: raíces hispánicas y creación americana", BALESTRINO, Graciela y Marcela SOSA, *Letras del Siglo de Oro Español*, Salta: EUNSa.